



# XIII ASAMBLEA ARAGÓN

Documento  
Político y  
Organizativo



1 **Introducción general: Escenario después de una pandemia.**

2

3 **1.- Aragón ante la encrucijada de la recuperación: Todo el poder para lo**  
4 **público: financiación, cambio de modelo productivo y federalismo.**

5

6 **2.- Nuestra alternativa política para Aragón**

7 **2.1- Los rostros de la desigualdad**

8 **2.2.- La alternativa política que necesitamos**

9 **2.2.3.- Feminismo**

10 **2.2.4.- Sostenibilidad**

11 **2.2.5.- Soberanía y economía local, participación y cogobernanza.**

12 **2.2.6.- Fortalecimiento de lo público**

13 **Fiscalidad y financiación**

14 **Salud**

15 **Educación y Cultura**

16 **Derechos sociales**

17 **Ciencia**

18 **Movilidad, transporte y futuro**

19 **Digitalización**

20

21 **3.- Los retos de la izquierda social y política aragonesa.**

22 **3.1.- La izquierda que necesitamos: Unidad social y política.**

23 **3.2.- IU como corazón de una alternativa de izquierdas para la Comunidad**

24 **3.2.1.- Comisión Colegiada**

25 **3.2.2.- Coordinadora de Aragón**

26 **3.2.3.- Asambleas de base y espacios sectorial de acción política**

27 **Áreas, redes, grupos de trabajo**

28 **Asambleas de base**

29 **3.2.4.- Trabajo institucional al servicio del refuerzo de IU y de la Unidad Pop.**

30 **3.2.5.- Formación, debate interno y participación.**

31 **3.2.6.- Gestión económica y financiera**

32 **3.2.7.- Orgullo de IU, orgullo de la izquierda,**

33

## 34 **Introducción general: Escenario después de una pandemia.**

35 Celebramos nuestra XIII Asamblea de IU Aragón en un contexto muy complejo marcado por la  
36 situación política que atraviesa el país; dificultad agudizada por los efectos sociales y económicos  
37 de la crisis sanitaria provocada por la COVID 19.

38 Sin lugar a duda es difícil abstraerse de las repercusiones sociales y económicas de la pandemia,  
39 pero no podemos obviar en nuestro análisis la situación de partida y las causas estructurales que  
40 han impedido dar una respuesta duradera a las desigualdades preexistentes y atajar la aparición  
41 de nuevas brechas.

42 Es cierto que la COVID 19 ha puesto a prueba a todas y cada una de las estructuras (formales e  
43 informales) que dan sentido a nuestra sociedad, pero no lo es menos que esta brutal prueba de  
44 estrés ha hecho aflorar profundas carencias y ha agudizado importantes contradicciones.

45 En la esfera de lo material, los recortes en servicios públicos se han materializado en incapacidad  
46 para dar respuesta a necesidades tan básicas como el cuidado, la salud o el techo.

47 En materia económica, la falta de soberanía y capacidad productiva en bienes esenciales ha  
48 evidenciado las consecuencias del sistema económico y las debilidades de nuestro modelo  
49 productivo para satisfacer necesidades básicas.

50 La pandemia ha constatado también la precariedad laboral y la desigualdad entre hombres y  
51 mujeres en un momento en el que la centralidad del trabajo, especialmente el femenino,  
52 adquirió un protagonismo indudable para la superación de los peores momentos de la crisis  
53 sanitaria.

54 Cabe destacar que en el actual ciclo de movilizaciones el feminismo y el movimiento LGTBIQ+  
55 vienen señalando la interseccionalidad de las desigualdades, ya sean por motivo de género, raza,  
56 orientación sexual o clase, así como lacras sociales como la violencia machista, puesto que el  
57 confinamiento ha agravado la situación que han vivido muchas víctimas.

58 Asimismo, hay que reseñar el deterioro de la salud mental y la carencia de recursos públicos  
59 suficientes para atender la fragilidad, no sólo de nuestros cuerpos, también de nuestras mentes  
60 en lo personal y lo comunitario.

61 Igualmente, la debilidad de nuestro sistema y estructuras científicas ha sido clara cuando el  
62 desarrollo, contra reloj, de un remedio contra la enfermedad era unos de los principales  
63 objetivos.

64 Por último, la precariedad financiera de nuestro sistema público ha quedado patente cuando se  
65 le exigía unas capacidades de las que carecía para dar respuesta a las afecciones sociales y  
66 económicas de la pandemia que estaban a la orden del día.

67 La inexistencia de una verdadera cultura y práctica federal ha debilitado la capacidad de  
68 respuesta ágil y coordinada en multitud de ocasiones y cualquier intento de gestión compartida  
69 entre la Administración general del Estado y las Comunidades Autónomas ha sido objeto de  
70 duras críticas por quienes se han opuesto a avanzar en una descentralización política,  
71 aprovechando en todo momento la crisis de forma irresponsable y populista.

72 Las diferentes instituciones han afrontado tiempos complicados en los que se han tenido que  
73 tomar medidas de una excepcionalidad inédita en la historia reciente de nuestro país, limitando  
74 derechos y libertades para la salvaguarda del bien superior que es la vida. Esta situación ha  
75 servido también para catalizar las posiciones reaccionarias que enraízan en la insolidaridad y el  
76 sálvese quien pueda, anteponiendo la defensa de intereses particulares, y en un miedo natural

77 como ha sido el que hemos vivido y estamos viviendo, ante la incertidumbre generada por la  
78 pandemia.

79 Debemos decir que las altas instancias judiciales no han ayudado a consolidar la opción  
80 comunitaria y solidaria con sus decisiones, como tampoco lo ha hecho para arrojar certezas,  
81 poniendo en jaque las decisiones de quienes planteaban una solución colectiva a la crisis que  
82 sentase las bases morales de una recuperación justa; estrategia a la que, en no pocas ocasiones,  
83 se han sumado también determinadas empresas de comunicación.

84 La crisis pandémica de la COVID 19 ha golpeado a escala internacional condicionando la agenda,  
85 pero no ha alterado significativamente las prioridades en el tablero mundial.

86 La reacción global a la pandemia ha sido una muestra evidente más de la hipocresía  
87 internacional. Lo vimos en los peores momentos de la crisis sanitaria, en los que la adquisición  
88 de tecnologías imprescindibles para salvar vidas mostró la voracidad del sistema capitalista y lo  
89 hemos visto después con la exclusiva ofensiva de los países del mal llamado 'primer mundo' para  
90 alcanzar la inmunidad con el proceso de vacunación dejando atrás al resto del globo.

91 La incapacidad y falta efectiva de voluntad de los organismos multilaterales, como la ONU, ha  
92 propiciado no solo el acaparamiento de vacunas en los países ricos que han podido  
93 aprovisionarse de las mismas, impidiendo que el ritmo global de vacunación avanzase de forma  
94 homogénea en el conjunto del planeta, también ha fortalecido el paradigma de la privatización  
95 y la propiedad intelectual sobre un derecho básico como es el de la vacuna.

96 Hablamos de la vacunación ante la pandemia porque es el espejo más oportuno en el que  
97 mirarnos para valorar si hemos reaccionado colectivamente o de forma egoísta.

98 Este individualismo y un falaz concepto de la libertad, agudizado por el encapsulamiento al que  
99 someten las empresas de comunicación social a través de las redes a sus usuarios, ha sido caldo  
100 de cultivo para mucha desinformación o más bien infoxicación que ha llegado también a  
101 determinados medios de comunicación. La posverdad y las noticias falsas (fake news) han  
102 crecido a raíz de la pandemia, generando nichos sociales con gran desconfianza hacia el  
103 pensamiento científico o el progreso social y haciendo avanzar al pensamiento reaccionario en  
104 la batalla cultural.

105 De nuevo, especialmente en la fase de recuperación, los derechos humanos, la cooperación o la  
106 solidaridad, valores que ya estaban duramente castigados antes de la crisis, han vuelto a quedar  
107 relegados. No en vano, a pesar de que la caída de Trump pudiera hacernos creer que se ha  
108 puesto cierto freno al auge de populismos y opciones reaccionarias en clave nacionalista, la  
109 pandemia no ha hecho más que refrendar posiciones egoístas e insolidarias de los Estados. Hoy  
110 la agenda multilateral ha quedado en un segundo plano primando la reconstrucción regional,  
111 exceptuando la cuestión climática que, realmente, esconde una dura batalla por el campo de las  
112 energías renovables en la que ningún país quiere quedarse atrás.

113 No corresponde a nuestra federación marcar posicionamientos políticos en materia  
114 internacional, pero si recalcar la importancia de construir e implementar una agenda global de  
115 la izquierda desde la solidaridad, la justicia y la igualdad como pilares de nuestro pensamiento y  
116 praxis política.

117 Es cierto que las medidas adoptadas por la Unión Europea nos han permitido afrontar de distinto  
118 modo la emergencia sanitaria y sus efectos. Es justo reconocer y poner en valor nuestra  
119 aportación en el marco del Gobierno de coalición del Estado. El escudo social, el incremento del  
120 SMI, las acciones para paliar la destrucción de empleo o garantizar la renta de las personas  
121 trabajadoras por cuenta propia son claros ejemplos de ello. Pero la temporalidad de las medidas  
122 y el insuficiente desarrollo de alguna de ellas, sumada a las cuestiones estructurales que no han

123 evitado el incremento del paro y la desigualdad nos debe alejar del triunfalismo y acometer con  
124 urgencia las reformas de calado que contribuyan a la equidad.

125 Afrontamos la difícil tarea de coordinar la elaboración política, que debe responder a la  
126 crítica y plantear alternativas claras, con una praxis que enraíce su propuesta inmediata  
127 en la mejora en las condiciones materiales y morales de las clases populares y  
128 trabajadoras, evitando nuestro alejamiento de ellas. Debemos ser capaces de insertar  
129 nuestra acción cotidiana por la defensa de las condiciones de vida de las personas y el  
130 planeta en el marco de un proyecto político superador en torno al cual vayamos  
131 reuniendo voluntades y sumando avances concretos.

132 Además, no podemos obviar la condicionalidad de los recursos dispuestos por la UE y la vuelta  
133 a las políticas de contención del gasto público y de austeridad, lo que plantea un escenario a  
134 medio plazo de escasez de recursos al que debemos llegar con esos cambios avanzados.

135 El reto ambiental y la transformación ecológica de la economía van a marcar los próximos años.  
136 La necesidad de garantizar una reconversión del sistema productivo no puede pasar por el  
137 abandono o la explotación del territorio para la producción de energía renovable. Debemos ser  
138 capaces de plantear y generar alternativas y condiciones que permitan el desarrollo de  
139 proyectos de vida digna en el territorio.

140 La vertebración territorial y la lucha contra la despoblación es otro de los ejes de trabajo  
141 esenciales sobre los de que debemos centrar nuestra atención sin perder de vista la  
142 digitalización como un derecho fundamental, los cuidados y la custodia del territorio.

143 Es momento de dar respuesta y construir una propuesta política por la izquierda no solo a las  
144 afecciones generadas durante este tiempo por la pandemia. Debemos afrontar también las  
145 problemas estructurales que arrastramos desde décadas para avanzar de forma decidida en la  
146 garantía de los derechos fundamentales a través de unos servicios públicos fuertes y  
147 vertebrados territorialmente; implicarnos desde el sector público en el impulso de una nueva  
148 economía al servicio de las personas, el territorio y su bienestar, con igualdad real y respeto al  
149 medio ambiente sin perder de vista la necesidad de construir espacios organizativos y alianzas  
150 sólidas que retroalimenten esta agenda desde el ámbito social, político y cultural.

151 El presente documento aborda los aspectos políticos y organizativos que creemos nos van a  
152 permitir abordar estos retos de la mejor forma posible. Esperamos que, tras su debate y mejora,  
153 nos sirva para afrontarlos con éxito y sea también una herramienta política que ofrecer al  
154 conjunto de la izquierda social y política aragonesa llamada a participar en la construcción de un  
155 Aragón que abrace la justicia, la igualdad, la equidad, el feminismo, la solidaridad y la  
156 sostenibilidad en el diseño de todas y cada una de sus políticas, en definitiva, un Aragón  
157 anticapitalista y que camine hacia el socialismo.

158

## 159 **1.- Aragón ante la encrucijada de la recuperación: Todo el poder para lo** 160 **público: financiación, cambio de modelo productivo y federalismo.**

161 Aragón ha carecido durante los últimos años de la audacia precisa para afrontar los históricos  
162 déficits que han caracterizado nuestra realidad socioeconómica y que la pandemia ha  
163 agudizado.

164 Nos referimos al problema de la despoblación y el reto demográfico, a la precariedad de nuestro  
165 servicios públicos en un territorio extenso y despoblado que todavía en 2019 no se había  
166 recuperado de los recortes de la pasada crisis; a la fragilidad de nuestro modelo productivo muy

167 centrado en la agro exportación, los servicios, la hostelería y el turismo estacional y de la nieve;  
168 a la logística y a una lacónica industria muy localizada en el eje del Ebro que ha sufrido  
169 importantes episodios de deslocalización y desmantelamiento de importantes factorías y en la  
170 que la industria del motor de la planta de Figueruelas sigue siendo la principal protagonista.

171 Mención especial merece la mal llamada ‘transición energética’ que se ha saldado con el  
172 desmantelamiento de la minería del carbón y de la central térmica de Andorra sin proponer  
173 alternativas ciertas a medio plazo a la economía de la zona.

174 Es cierto que durante estos últimos años se ha producido un fuerte despliegue del sector de las  
175 renovables, pero sin modificar la estructura de un sistema energético profundamente  
176 oligopólico, las pautas de consumo hacia la eficiencia y el ahorro o la consideración de la energía  
177 como un derecho fundamental. La conjugación de estos factores dibuja una transición  
178 energética que supone simplemente la sustitución de unas tecnologías de producción  
179 energética por otras.

180 Es preciso matizar que durante los últimos años prepandemia se habían venido recuperando  
181 niveles de inversión en servicios públicos previos a la crisis de 2008. No obstante, dicha  
182 recuperación no ha sido capaz de dar respuesta a la pobreza derivada de la crisis anterior y  
183 menos a su prevención. La vivienda o el déficit en materia de cobertura social y derechos son un  
184 claro exponente de ello. Hoy podemos decir que la recuperación del sistema público no ha sido  
185 capaz de garantizar los derechos vulnerados que adquirieron mayor protagonismo en la crisis  
186 de 2008. Por supuesto, estamos muy lejos de ser capaces de atender a las nuevas brechas y  
187 déficits que la pandemia ha situado en primer plano: hablamos de la inexistencia de un sistema  
188 público de cuidados, de las carencias de la red pública de servicios sociales y de atención a la  
189 Dependencia, de la debilidad de nuestro modelo de atención sanitaria, especialmente las redes  
190 básicas, o de las carencias en educación, especialmente en el tramo no obligatorio, por citar solo  
191 algunos ejemplos.

192 Quizá uno de los principales motivos sea el que dicha recuperación haya sido más formal que  
193 real, facilitando el flujo de importantes recursos públicos al ámbito privado a través de la  
194 privatización, externalización y concertación. Todas estas prácticas han sido amparadas por una  
195 clara voluntad política sustentada por las reglas de la austeridad, que han impedido garantizar  
196 el fortalecimiento de los servicios públicos y la mejora de sus plantillas y estructuras para  
197 atender a esas brechas que siguen abiertas y a las que ahora ha generado la crisis pandémica.  
198 La falta de personal público ha quedado patente, como lo ha hecho la precariedad instalada en  
199 el ámbito de la función pública.

200 De este modo, los intereses privados consolidaron su protagonismo en la red pública  
201 debilitando, tal y como ha demostrado la pandemia, su capacidad de respuesta. Lejos de corregir  
202 esta cuestión, demostrada en el ámbito sanitario o en los centros residenciales para personas  
203 mayores, la apuesta por la mal llamada “colaboración público-privada” continúa, incluso se ha  
204 visto refrendada a través de los planes de recuperación y, sobre todo, de los discursos políticos  
205 de nuestros gobernantes.

206 En estos momentos es crucial frenar esta apuesta y elegir otro camino sobre el que reconstruir  
207 un sistema económico que ofrezca oportunidades de futuro para las personas y el territorio y  
208 una red pública de servicios que les garantice la provisión de derechos básicos y, por lo tanto,  
209 de seguridad.

210 Durante estos próximos años se van a sentar las bases sobre las que impulsar ambas cuestiones:  
211 el nuevo modelo productivo y el fortalecimiento de los servicios públicos y nuestra apuesta, en  
212 ambos casos, ha de ser la del fortalecimiento de la capacidad pública para determinar el éxito  
213 de ambos objetivos.

214 Hace dos años nuestro lema de campaña era: “Todo el poder para lo público”. La pandemia ha  
215 demostrado la validez de este principio.

216 Por lo tanto, debe ser primordial exigir la participación pública en el ámbito de la actividad  
217 económica para garantizar que la recuperación se pone al servicio del bienestar general, el  
218 territorio, la igualdad y la sostenibilidad y que el destino de los ingentes recursos dispuestos para  
219 la recuperación y las facilidades para la misma redundan en el interés general, también en lo  
220 económico.

221 Debemos poner a las personas en el centro de la escena y cuestionar las relaciones que hoy  
222 impiden una vida digna para muchas de ellas, depredan el planeta y abandonan el territorio.  
223 Con esta profundidad entendemos el cambio de modelo productivo en el que el trabajo es un  
224 elemento que define nuestra alternativa. Para llevar a efecto esta planificación es imprescindible  
225 el papel del sector público y de las organizaciones sindicales.

226 Del mismo modo debemos frenar y reducir la participación privada en la prestación de servicios  
227 públicos al mismo tiempo que se aborda el fortalecimiento de la red pública y se amplían  
228 derechos y coberturas.

229 Sabemos que ambas cuestiones van a requerir de esfuerzos financieros importantes por eso el  
230 segundo de los grandes debates que debemos abordar es el que tiene que ver con la financiación  
231 pública.

232 La superación de los desequilibrios financieros de la Comunidad mediante una revisión de  
233 nuestro sistema tributario para garantizar de forma justa y progresiva el sostén de nuestros  
234 servicios públicos nunca ha estado en agenda en los últimos años, más bien al contrario. Aragón  
235 se ha gestionado asumiendo déficit estructural en un delicado equilibrio que la pandemia ha  
236 hecho saltar por los aires.

237 Es justo reconocer que el escenario hoy podría ser mucho peor si la Administración general del  
238 Estado no hubiese asumido en gran medida los gastos de la crisis sanitaria y de la recuperación,  
239 incluyendo parte de la deuda en la que hemos incurrido para hacer frente a la situación. A pesar  
240 de que seguimos lastrados por un modelo de distribución de fondos públicos del estado que no  
241 responde como debiera a la realidad y a las necesidades de la España con desequilibrios  
242 demográficos y territoriales. Pero no debemos olvidar que las perspectivas financieras para  
243 Aragón en los próximos años serán de contención del gasto de no abordarse una profunda  
244 reforma del modelo de financiación que permita sufragar la totalidad del coste de los servicios  
245 e implique una profunda reforma fiscal que obligue a la corresponsabilidad fiscal y se  
246 fundamente en la progresividad.

247 Además, el debate fiscal y financiero de nuestro país supone la clave de bóveda necesaria para  
248 avanzar hacia un modelo descentralizado real, que permita profundizar en la agenda federalista.

249 Es pertinente no olvidar que la pandemia ha sido utilizada por la derecha para poner en jaque  
250 nuestro modelo descentralizado. Las opciones reaccionarias han tratado por todos los medios  
251 de boicotear la gestión de la emergencia sanitaria siendo el eje competencial uno de sus  
252 principales elementos de crítica. No podían permitir que España diese, como está haciendo, una  
253 respuesta a la mayor de las crisis vividas recientemente desde un modelo que apostase por la  
254 cogobernanza.

255 Desde la izquierda debemos explotar las contradicciones en las que incurren y poner en valor  
256 esta opción frente a las tentaciones recentralizadoras y exigir los recursos necesarios para poder  
257 avanzar en los objetivos arriba descritos, confrontando también a la socialdemocracia aragonesa  
258 muy cómoda en posiciones neoliberales.

259 Sabemos que durante los próximos años el vector financiero y el tributario van a ser  
260 fundamentales para continuar con el avance de posiciones federales. Para hacerlo por la  
261 izquierda debemos conectarlo con los derechos, la justicia y la corresponsabilidad defendiendo  
262 que Aragón cumpla también con las justas reformas financieras pendientes.

263 En síntesis: frente al apoyo decidido a la mal llamada colaboración público-privada, que supone  
264 de facto hacer negocio con nuestros derechos, proponemos una justa participación del sector  
265 público aragonés en el ámbito de la economía para impulsar el cambio de modelo productivo  
266 que necesitamos y contribuir, de la mano de la reforma fiscal y financiera que necesita nuestro  
267 país, a recuperar los recursos necesarios para fortalecer los servicios públicos y los derechos.

268 Ser capaces de situar en la agenda social y política aragonesa estos debates y conseguir avances  
269 en la materia va a ser determinante en los próximos años. Para ello, va a ser imprescindible el  
270 concurso de cuantas personas y organizaciones compartan que nos estamos jugando el futuro  
271 y, especialmente, los valores desde los que queremos construirlo. Por ello, dado el carácter  
272 cultural de esta tarea, debemos estar eficazmente organizadas y formadas, dos grandes retos  
273 que debe abordar el conjunto de la izquierda social y política, preferiblemente, en común.

274

275

## 276 **2.- Nuestra alternativa política para Aragón**

### 277 **2.1- Los rostros de la desigualdad**

278 Aragón cuenta con más de 75.000 personas en situación de desempleo, de ellas el 56% son  
279 mujeres, el 50% tiene menos de 45 años, casi el 52 % son paradas de larga duración,  
280 representando el paro femenino un 62 % en este colectivo de personas desempleadas.

281 Con una economía basada en los servicios, y un importante peso de la hostelería y el turismo,  
282 es este sector el que se ve más afectado con un 67 % del total de personas en paro.

283 Estas someras cifras permiten caracteriza la realidad de nuestro modelo productivo basado en  
284 la precariedad y la temporalidad en el empleo que afecta especialmente a jóvenes y mujeres.

285 Si profundizamos un poco más en los datos de pobreza laboral, desigualdad, y devaluación  
286 salarial vemos como en Aragón, la renta del 10% de trabajadoras y trabajadores que menos  
287 cobra es, de media, casi 9 veces menor que el 10% de personas asalariadas que se encuentra en  
288 el 10% que más percibe.

289 Es importante recordar que, en 2007, antes del estallido de la anterior crisis esa proporción era  
290 de 7 a 1, lo que demuestra con claridad que la crisis anterior se saldó con precariedad,  
291 devaluación salarial, parcialidad, desigualdad y temporalidad.

292 Las estadísticas son concluyentes: más de 76.000 personas, un 15,40% de las asalariadas  
293 aragonesas tienen un sueldo por debajo del SMI. Una de cada 6 personas que trabajan por  
294 cuenta ajena en Aragón cobra menos de 849 euros brutos en 14 pagas y una de cada 4 es  
295 mileurista.

296 Según los últimos datos disponibles las personas que trabajan como empleadas en los hogares,  
297 en la hostelería, en el comercio y en los servicios auxiliares a empresas (limpiezas, vigilancia,  
298 sobre todo) son el 61,7% del colectivo que tiene el nivel salarial más bajo. La pobreza laboral  
299 tiene rostro de mujer y se traduce en que 3 de cada 4 puestos de trabajo con salarios más bajos  
300 son ocupados por mujeres.



301 Esta situación se ha visto agravada por la pandemia a pesar de los ingentes esfuerzos  
302 desplegados por el gobierno estatal de coalición. Entre ellos caben destacar las subidas del SMI  
303 o el despliegue de la política de ERTes, que ha impedido que cientos de miles de personas  
304 cayeran en la pobreza. Pero a pesar de ello la desigualdad en España y en Aragón ha crecido. En  
305 nuestra comunidad son ya más de 245.000 personas las que se encuentran ~~en~~ bajo el umbral de  
306 la pobreza severa. Una realidad que supone solo la punta de un iceberg de precariedad vital que  
307 afecta a cientos de miles de personas.

308 En el ojo del huracán se encuentran las mujeres y los jóvenes y especialmente las personas  
309 migrantes, un 57% de las cuales atraviesa situaciones de pobreza.

310 La administración aragonesa tampoco es ajena a la precariedad y al abuso de temporalidad y de  
311 interinidad. Hoy un 48 % del personal al servicio de la administración autonómica es temporal  
312 generándose abusos que debemos resolver de una forma justa que supere las medidas  
313 propuestas hasta ahora y que tampoco resuelven la insuficiencia de personal al servicio de lo  
314 público que afecta también a quienes llevan años preparándose para ello.

315 Paralelamente, el número de personas con grandes patrimonios en Aragón crecía antes de la  
316 Covid 19 a buen ritmo. En los dos años previos a la pandemia, según datos de la agencia  
317 tributaria sumábamos 1.000 fortunas más obligadas a tributar por su patrimonio. Es interesante  
318 conocer que el 72,7% de dicho patrimonio es capital mobiliario de todo tipo, es decir: acciones,  
319 deuda pública o depósitos en cuentas bancarias demostrando la naturaleza improductiva y  
320 rentista. La recuperación de la pandemia también está siendo más rápida para las rentas más  
321 altas.

322 Mientras tanto, las únicas modificaciones fiscales reseñables durante estos últimos cuatro años  
323 han ahondado estas brechas, basta con citar la reforma del impuesto de sucesiones. Una  
324 reforma antisocial que restó justicia y progresividad fiscal al sistema y ha supuesto la pérdida de  
325 40 M de recaudación. Es importante recordar que este impuesto ya estaba bonificado de forma  
326 importante haciendo que prácticamente el 90% de las personas herederas no tuviesen que  
327 abonar nada. Hoy las bonificaciones totales en materia de impuestos cedidos en Aragón  
328 ascienden a 197 M suponiendo el grueso las efectuadas sobre el impuesto de sucesiones con  
329 190 M.

330 Resulta pertinente esta reflexión si tenemos en cuenta que en 2020 básicamente el 90% del  
331 total de la contribución fiscal en Aragón provino de la renta, del IVA, del ICA y de las tasas y  
332 precios públicos que todos debemos abonar por igual, es decir, sobre las espaldas de la mayoría  
333 social aragonesa.

334 La desigualdad en términos fiscales en Aragón es un hecho palmario si analizamos nuestra  
335 estructura fiscal. Solo el impuesto sobre la renta supone el 91% de los impuestos directos,  
336 mientras continúa creciendo el número de fortunas y el peso de los impuestos indirectos sigue  
337 subiendo sobre el total de los ingresos por esta vía hasta suponer casi un 55%.

338 Trascendiendo al ámbito de la renta y la riqueza existen otros condicionantes que dificultan e  
339 impiden el acceso a unas condiciones mínimas de vida en igualdad. La falta de cohesión y  
340 vertebración territorial incide de forma evidente en esta dirección.

341 Aragón continúa con una tendencia demográfica que nos sitúa año tras año como una  
342 de las comunidades autónomas con menor crecimiento de población y peor repartido.

343 Si tenemos en cuenta que un territorio se encuentra en situación de “riesgo demográfico” o  
344 despoblación, cuando se acerca al umbral de 12,5 hab/km<sup>2</sup>, la situación aragonesa, en la que  
345 más de la mitad de sus comarcas están muy por debajo de este umbral es profundamente  
346 preocupante. Casi el 75% de nuestros municipios (542) tiene menos de 500 habitantes, en estas

347 localidades reside tan solo el 6,7% del total de la población. Por el contrario, casi el 60% se  
348 concentra en las tres capitales de provincia. El paradigma de este desequilibrio es Zaragoza que  
349 representando un 5% del territorio aragonés concentra a más de la mitad de su población.

350 El índice de sobre envejecimiento se ha incrementado durante estos últimos cuatro años, al igual  
351 que la edad media de los aragoneses y aragonesas. En enero de 2020 el porcentaje de mayores  
352 de 65 años superaba el 21,7%.

353 Estos datos certifican que la población en Aragón se asienta y concentra en torno a las tres  
354 capitales de provincia y especialmente en torno al eje del Ebro, las localidades que atraviesa la  
355 A2 y las comarcas limítrofes con Lérida. Los motivos más evidentes de esta realidad los  
356 encontramos en la centralidad de los servicios de estos municipios, la influencia de posibilidades  
357 logísticas, la concentración industrial y los desarrollos de la agroindustria. En un punto  
358 intermedio y con menor densidad de población se encuentran las comarcas, en particular, sus  
359 cabeceras comarcales en las que el turismo supone un importante vector de la economía.

360 Por último, se aprecia con claridad cómo amplios territorios de las provincias de Teruel, Huesca  
361 y de Zaragoza van agravando su situación demográfica. Ribagorza, Sobrarbe o Jacetania, en el  
362 Alto Aragón, Gudar, Maestrazgo, Albarracín o Cuencas Mineras en Teruel o una parte  
363 importante de la Comunidad de Calatayud, del Aranda, del campo de Daroca, de las Altas Cinco  
364 Villas o del Campo de Belchite en Zaragoza son ejemplos de esta realidad.

365 La desigualdad en torno a cuestiones básicas para la vida se evidencian si analizamos el índice  
366 Sintético de Desarrollo Territorial que determina que en 17 de las 33 comarcas hay problemas  
367 de desigualdad, dificultades a servicios y derechos básicos como la salud, la vivienda, la  
368 educación, el trabajo, la movilidad, al acceso a servicios básicos y equipamientos, la calidad  
369 natural y patrimonial del entorno, las redes digitales, los servicios postales o bancarios u otros  
370 problemas de corte económico que dificultan tener perspectivas de futuro.

371 La falta de oportunidades sostenibles y duraderas para buena parte de nuestras empresas y  
372 territorios es debida al modelo de desarrollo que se está imponiendo. Un modelo  
373 sobredimensionado en todos los sectores productivos y desconectado de la demanda local y sus  
374 necesidades, abocado a la exportación o a la creación de grandes áreas de negocio, algo que  
375 entra en colisión con la naturaleza de gran parte de nuestro tejido productivo o directamente  
376 es inalcanzable para este.

377 En Aragón más del 84% de las empresas tiene entre 1 y 9 personas contratadas y ocupa al 20,31%  
378 del total de trabajadores y trabajadoras, por el contrario, el número de empresas con 50 o más  
379 asalariados no llega al 3% del total, pero ocupan al 56,5% de los trabajadores en Aragón y al  
380 58,5% de los trabajadores en España.

381 Esta realidad nos obliga a plantear una revisión profunda de nuestras apuestas productivas ya  
382 que los costes sociales, ambientales y económicos que entrañan, tal y como se conciben, los  
383 principales motores de desarrollo sobre los que pivota nuestra economía son inasumibles desde  
384 todos los puntos de vista si no somos capaces de actuar con diligencia en la transformación de  
385 nuestra economía.

386 La pandemia ha demostrado las limitaciones y debilidades de nuestra economía, incapaz de  
387 satisfacer las necesidades básicas en primer lugar y débil por cuanto la apuesta por la  
388 internacionalización y la especialización sin reservas nos hace profundamente dependientes de  
389 cadenas de valor globales. En un contexto de parálisis global ambas realidades se retroalimentan  
390 de forma peligrosa, como hemos vivido.

391 A pesar de ello, tanto las energías como los recursos dispuestos para la recuperación y  
392 supuestamente para el impulso de un cambio de modelo productivo vuelven a reproducir  
393 esquemas previos a la pandemia.

394 En el ámbito de la producción de alimentos se sigue apostando sin ningún tipo de caución ni  
395 reserva por la agroindustria sin base social y territorial, que depreda el territorio y “uberiza” el  
396 campo hipotecando a productores y productoras que dejan de ser dueños de su actividad para  
397 ser trabajadores de empresas enterradoras sometidas a los vaivenes especulativos del mercado  
398 internacional. El caso del porcino es paradigmático. Entre tanto la agricultura social y familiar  
399 languidece.

400 Como lo es, en el sector de la energía, la apuesta desenfrenada por la renovables entendiendo  
401 la transición energética como una sustitución tecnológica dentro de las mismas lógicas del  
402 oligopolio, sin planificación ni apuesta por la democratización real y efectiva del derecho a la  
403 energía como bien fundamental. Mientras Aragón se siembra de placas solares y  
404 aerogeneradores sin ninguna planificación y con unos impactos sobre el territorio y el medio  
405 natural inaceptables, el autoconsumo sigue siendo inasumible para buena parte de la población  
406 y el sector público sigue sin dotarse de herramientas para garantizar el acceso a este bien.

407 El sector industrial tiene más peso que en el conjunto del estado, pero está muy marcado y  
408 condicionado por la industria del automóvil, en concreto por la factoría de OPEL (ahora grupo  
409 Stellantis, desde la fusión de PSA con FIAT en enero de 2021) quedando claro que necesitamos  
410 diversificar nuestra actividad industrial y descentralizar la producción en el territorio en torno a  
411 sectores emergentes y con el concurso de la actividad pública y la innovación.

412 Recientes procesos de deslocalización y el encarecimiento creciente de la materia prima y las  
413 energías a escala global y en concreto la escasez de componentes para la industria del automóvil  
414 pueden acarrear implicaciones de gravísimo alcance en nuestra economía.

415 También denunciemos la situación que atraviesa el comercio de proximidad frente a las  
416 apuestas por las grandes superficies, tan olvidado como utilizado en sus discursos por las  
417 derechas políticas. O las carencias de un sector logístico que pivota principalmente sobre el  
418 transporte en carretera mientras el ferrocarril convencional pierde servicios y estaciones.  
419 Debemos señalar también las debilidades de un modelo turístico estacional y volver a cuestionar  
420 las apuestas negacionistas que implica la ampliación de las pistas de esquí o la trasnochada  
421 apuesta por las olimpiadas de invierno. Nuestro sector turístico requiere de apoyos para mejorar  
422 sus estructuras, desestacionalizarse o incardinar su oferta en el entorno de modo sostenible  
423 poniendo en valor nuestro patrimonio natural y cultural. No en vano, para muchas comarcas el  
424 turismo es, junto a las renovables, la única opción que se le deja a nuestro medio rural.  
425 Igualmente no podemos obviar la escasa voluntad para impulsar la economía social a través de  
426 los fondos de recuperación, a pesar de haber demostrado una gran capacidad de adaptación y  
427 respuesta ante la crisis vivida.

428 Todas estas cuestiones son fuente o resultado de la desigualdad. Es cierto que muchas ellas, por  
429 su dimensión, trascienden al ámbito de nuestra comunidad, pero las debemos incluir en el  
430 análisis y emplazarnos a trabajarlas en los foros oportunos. En cualquier caso, todas deben ser  
431 tenidas en cuenta a la hora de plantear y dirigir las medidas para una salida justa a la crisis tanto  
432 en su faceta económica como social.

433 Y debemos hacerlo sin perder de vista que esta situación es fruto de políticas que, por acción o  
434 por omisión, han facilitado que la desigualdad se convierta en un mal crónico. Las  
435 privatizaciones, los recortes, la dejación, la falta de audacia, la inexistencia de vocación por  
436 intervenir decididamente desde el ámbito público para invertir estas tendencias o directamente  
437 la complicidad con quienes aprovechan nuestra fragilidad para incrementar su cuenta de

438 resultados son solo algunas de las políticas que han abierto estas brechas que debemos suturar  
439 con justicia, igualdad, sostenibilidad y valentía.

## 440 **2.2.- La alternativa política que necesitamos**

441 No es este el documento en el que concretar programáticamente nuestra alternativa, pero sí  
442 debemos sentar las bases de nuestra propuesta y enmarcarlas en los ejes transversales que den  
443 coherencia al conjunto de nuestras posiciones y propuestas y nos permitan conectar con el  
444 conjunto de las organizaciones sociales y políticas transformadoras y ser visibles como  
445 referencia de derechos para el conjunto de la ciudadanía.

### 446 **2.2.3.- Feminismo.**

447 Acordábamos en nuestra última asamblea federal que la república que queremos será feminista  
448 o no será. Tenemos la firme convicción de la necesidad de construir un futuro en el que no se  
449 naturalice la desigualdad ni la violencia sobre ningún ser humano. La mirada feminista en la  
450 práctica política debe comenzar desde nuestra propia organización para, posteriormente,  
451 impulsar nuestra acción en la calle y en las instituciones.

452 Llevar a la práctica algo tan básico nos obliga a impugnar un sistema capitalista y patriarcal que  
453 se fundamenta en la feminización de la pobreza y la división sexual del trabajo. Señalamos y  
454 trabajamos por acabar con la brecha salarial, que necesita de techos de cristal y suelos  
455 pegajosos, que relega a la mujer a labores reproductivas y las carga con el peso de los cuidados,  
456 un trabajo invisible o profundamente precarizado que el sistema necesita para sostener su  
457 funcionamiento.

458 Mención aparte merece la lucha contra la violencia machista. Si bien el movimiento feminista  
459 ha logrado alcanzar amplios consensos sociales en los últimos años acerca de esta grave  
460 enfermedad social, el protagonismo de la extrema derecha, aliada del patriarcado, pone en  
461 riesgo a los mismos. El negacionismo de que existe una violencia estructural que afecta a la vida  
462 de las mujeres es una de las principales amenazas.

463 Sólo en Aragón, en los juzgados de violencia sobre las mujeres y según el informe del año 2020  
464 del Consejo General del Poder Judicial se han recibido 3.277 denuncias. Sin contar con todas las  
465 mujeres aragonesas que viven aterrorizadas y no han reunido fuerzas todavía para hacerlo.

466 Pero la física no es la única violencia machista. La violencia vicaria, la sexual, laboral, judicial e  
467 institucional, mediática, cultural, simbólica y en redes... Si la violencia contra la mujer es  
468 sistémica, nuestra alternativa política debe dar una respuesta de la misma dimensión y para ello  
469 la propuesta política y la capacidad de movilización del movimiento feminista son sin duda  
470 imprescindibles.

471 Desde este paradigma debemos articular una economía que integre los cuidados desde la  
472 corresponsabilidad y desde la gestión pública poniendo la vida en el centro como elemento  
473 nuclear para avanzar en la igualdad real y efectiva.

### 474 **2.2.4.- Sostenibilidad**

475 La pervivencia del planeta no es viable en el marco de un sistema económico que fundamenta  
476 su lógica de crecimiento ilimitado de beneficios en la explotación de la vida y los recursos  
477 naturales y en la externalización de riesgos y costes ambientales de forma temeraria. Hoy la  
478 crisis climática global nos obliga a revisar la viabilidad de un modelo de desarrollo que en el caso  
479 de Aragón implica un impacto insostenible por las apuestas de futuro que lo caracterizan. El  
480 ejemplo más evidente de este error es la actual apuesta energética, basada en la sustitución de  
481 las tecnologías basadas en combustibles fósiles por otras de origen renovable, sin mayor  
482 planificación ni reflexión previa.

483 Aragón requiere una reconversión ecológica de su economía y para ello es fundamental hablar  
484 de propuestas alternativas, tales como la planificación territorial y económica, de custodia del  
485 territorio, de economía circular más allá de coartadas que no se cuestionan el modelo de  
486 consumo, de planificación energética, de políticas de protección de la biodiversidad y de los  
487 paisajes, de un modelo agrario que profundice en la soberanía alimentaria, alejando la  
488 producción de alimentos de lógicas industriales, depredadoras y especulativas y permita a la  
489 agricultura social y familiar vivir dignamente de la producción de alimentos y la custodia del  
490 territorio. Debemos ser contundentes contra el “blanqueo verde” para seguir avanzando en  
491 procesos de depredación del territorio que no suponen una alternativa de vida real y duradera  
492 para el medio rural despoblado y sus gentes.

493 Todo ello reafirmando nuestro compromiso con el impulso y refuerzo de iniciativas en el ámbito  
494 de la protección animal, imprescindible para aportar nuestra experiencia en la defensa de los  
495 animales, seres sintientes que en muchos casos son un miembro más de la familia, sin dejar de  
496 defender también las condiciones de las personas vinculadas a la industria ganadera.

497

#### 498 **2.2.5.- Soberanía y economía local, participación y cogobernanza.**

499 Debemos generar alternativas productivas que contribuyan a la fijación de población y generen  
500 empleo de calidad y alto valor añadido y al mismo tiempo satisfagan necesidades básicas de  
501 forma sostenible. La reindustrialización descentralizada, la investigación y la innovación pública  
502 deben ser dos objetivos que han de trasladarse a la planificación económica.

503 Para ello necesitamos contar con el concurso de las instituciones públicas de la comunidad. No  
504 se trata exclusivamente de crear las condiciones para la inversión, se trata de invertir y dirigir  
505 los procesos de reconversión productiva. Sabemos que requiere voluntad y audacia, pero es el  
506 único camino posible. Es necesario intervenir en sectores que se han demostrado esenciales y  
507 garantizar capacidades productivas suficientes para satisfacer nuestras necesidades básicas. La  
508 energía, la industria farmacéutica, la investigación y la ciencia, los cuidados o la gestión del  
509 territorio y la valorización sostenible de nuestro patrimonio son algunos de los sectores claves  
510 que deben marcar el impulso del nuevo modelo productivo. Depende del papel que desempeñe  
511 el sector público estaremos en condiciones de evitar que las brechas preexistentes se agraven y  
512 se haga negocio de derechos fundamentales.

513 Al mismo tiempo, es momento de otorgar más protagonismo a la economía social, a la  
514 agricultura familiar social y sostenible, a nuestros autónomos y a nuestras pymes frente a las  
515 grandes corporaciones y grupos inversores o grandes empresas sin base ni arraigo territorial.

516 Todo ello sin perder de vista el necesario concurso de la sociedad y de sus instituciones locales  
517 que están llamadas a adquirir mayor protagonismo. El cambio de modelo productivo exige una  
518 mirada a lo local, a la participación y a la radicalidad democrática, un planteamiento de  
519 gobernanza social y cogobernanza institucional que permita que las propuestas respondan al  
520 interés y a la voluntad general.

#### 521 **2.2.6.- Fortalecimiento de lo público**

522 Otro de los ejes fundamentales es el fortalecimiento de la capacidad pública para cerrar las  
523 brechas de desigualdad preexistentes a la COVID y satisfacer las nuevas demandas y derechos  
524 para afrontar nuevas necesidades. En este punto es necesario hacer un breve análisis de riesgos  
525 y elementos a trabajar en el futuro. Para ello es preciso, sin ánimo de llegar a demasiada  
526 concreción programática, analizar las carencias preexistentes a la pandemia que sufrían  
527 nuestros servicios públicos esenciales y señalar también los nuevos problemas que arroja la

528 Covid 19 para mostrar las políticas responsables de unas y otras cuestiones de cara a lograr su  
529 superación.

### 530 **Fiscalidad y financiación**

531 Durante los próximos años vamos a abordar importantes debates sobre el sistema de  
532 financiación pública, que debería de haberse revisado hace ya una década y cuya actualización  
533 no permite demora. La pandemia ha puesto de manifiesto las limitaciones del sistema y debe  
534 ser un punto de inflexión para abandonar la tiranía de la austeridad. No obstante, en el marco  
535 de ese debate debemos exigir solidaridad interterritorial y justicia fiscal de forma que  
536 alcancemos un acuerdo de financiación que permita sufragar el coste total de los servicios  
537 públicos necesarios para la vida en la España rural y despoblada.

538 Si queremos superar unas lógicas de generación de riqueza que alimentan el desequilibrio y la  
539 desvertebración, debemos exigir que los beneficios obtenidos bajo su amparo coadyuvan a  
540 corregir las desigualdades que genera el producirlos.

541 Bajo ese mismo paradigma debemos afrontar el debate fiscal. Es urgente redistribuir la riqueza  
542 que produce el esfuerzo y el sudor de la inmensa mayoría o que, sencillamente, es reflejo de las  
543 desigualdades de cuna que perpetúan situaciones de poder y desventaja.

544 Además, la defensa del papel del Estado como corrector de desigualdades y garante de derechos  
545 es fundamental como ha vuelto a poner de manifiesto la pandemia a pesar de las derechas y la  
546 ultraderecha que continúan con su campaña y acoso a la fiscalidad sabedores de que es el  
547 corazón del estado y de sus políticas

548 Por ello, tras los esfuerzos realizados para afrontar la pandemia, sobre una situación de partida  
549 de debilidad palmaria de las arcas públicas, es momento de repartir justamente los costes de la  
550 recuperación. En este sentido, la progresividad fiscal y la armonización entre CCAA, para acabar  
551 con desigualdades que generan la fuga tributaria y productiva, son esenciales. Es urgente  
552 garantizar que se reforma el sistema fiscal del conjunto del estado de forma progresiva y justa,  
553 incluyendo la revisión de las reformas regresivas en materia de impuestos cedidos.  
554 Paralelamente, Aragón puede y debe cumplir con su responsabilidad en los tributos y tasas  
555 propias, garantizando justicia fiscal y el reparto de la riqueza en el marco de sus competencias.

556 Hemos hablado del papel del sector público en la economía productiva como palanca para la  
557 transformación de nuestro modelo productivo pero no podemos olvidar también su potencial  
558 como generador de ingresos y por lo tanto de recursos del sistema público para satisfacer  
559 derechos fundamentales.

### 560 **Salud**

561 En materia sanitaria el eje central de nuestro trabajo debe ser el de revisar en profundidad un  
562 modelo al servicio de la curación y no al servicio de la salud de la comunidad. Debemos avanzar  
563 hacia un modelo en el que las redes básicas, la atención primaria y comunitaria, la salud mental,  
564 adquieran un mayor protagonismo incorporando el conjunto de determinantes sociales y  
565 ámbitos de la vida que condicionan la salud: trabajo, género, condiciones de vida, edad.... Una  
566 sanidad universal sin exclusiones ni precariedad, con medios humanos y materiales para  
567 garantizar una vida digna allá donde se decida vivir y sin que nadie haga negocio a través de  
568 privatizaciones de nuestros derechos.

569 La COVID ha evidenciado esta necesidad, en concreto en lo referente a la salud. La sanidad en  
570 general pero sobre todo, la salud pública, la atención primaria, la salud mental, la salud rural,  
571 han adquirido una dimensión inédita en nuestra historia que arroja claros aprendizajes.

572 La escasez de medios farmacéuticos y de tecnologías nos señala el camino de la farmacia pública  
573 y la soberanía productiva.

574 La salud pública se ha demostrado esencial y por lo tanto es evidente el mandato de reforzar el  
575 papel preventivo de la salud desde una perspectiva global y comunitaria, garantizando la plena  
576 operatividad de los planes y consejo de salud pública.

577 La carencia de profesionales sanitarios nos obliga a intensificar nuestra apuesta por este servicio  
578 fundamental: atención primaria con mejoras en la organización y las condiciones de trabajo;  
579 ampliando las ofertas públicas de empleo y las plazas de formación sanitaria especializada  
580 capaces de garantizar las labores de asistencia, pero también las de medicina preventiva y  
581 comunitaria asegurando una atención presencial entre muchas otras cuestiones.

582 La incorporación de la salud laboral en la estructura del sistema público de salud debe ser  
583 primordial. La infravaloración de enfermedades y accidentes laborales que hemos visto de forma  
584 vergonzosa este año ha de ser superada definitivamente incorporando la salud laboral al ámbito  
585 público.

586 Similar actuación requiere la salud de la mujer, condicionada por sesgos que hemos de superar  
587 y por exclusiones en el servicio público en lo referente a la salud sexual y reproductiva y prácticas  
588 inaceptables.

589 La pandemia ha puesto de manifiesto las carencias de la red básica de salud mental, en estos  
590 momentos en mínimos en nuestra comunidad. Es urgente superar una concepción biomédica,  
591 individualista y un abordaje farmacológico y clínica de los problemas de salud mental que la  
592 Covid 19 ha incrementado de forma exponencial y cuyo abordaje requiere de otra mirada que  
593 incorpore la incidencia de la salud mental y su dimensión social en la salud pública.

594 AL igual que ocurre con la salud mental, estos dos duros años han puesto de manifiesto la  
595 inexistencia de una política preventiva en términos de salud que garantice la recuperación  
596 completa y los tratamientos rehabilitadores y terapéuticos que permitan sobrellevar dolencias  
597 crónicas o alcanzar unos niveles de calidad de vida óptimos. El refuerzo del dispositivo  
598 rehabilitador y terapéutico juega un papel fundamental en el enfoque preventivo y de salud  
599 pública, algo que se ve especialmente en la recuperación de enfermedades profesionales, en el  
600 abordaje de patologías crónicas o en el proceso de envejecimiento para garantizar una vida  
601 digna y activa en todas las fases vitales. Esta situación es una muestra evidente de la necesidad  
602 de cumplir con lo contenido en la cartera de servicios y de avanzar en sus coberturas.

603 De hecho, nuestros mayores han sido quienes más han sufrido las deficiencias estructurales  
604 durante esta crisis que, en lo estrictamente sanitario, ha puesto de manifiesto carencias graves  
605 en la atención de las personas mayores institucionalizadas. Uno de los motivos de esta situación  
606 lo encontramos en las carencias en la atención primaria y la organización del dispositivo de  
607 atención.

## 608 **Educación y Cultura**

609 La educación es una de las palancas esenciales para garantizar la igualdad, la integración y la  
610 superación de las desigualdades, desarrollar la capacidad crítica de las personas y por lo tanto  
611 de la sociedad y su espíritu emancipador. Por ello es una política estratégica que no debe  
612 someterse al yugo del ahorro o la concertación.

613 Nuestra apuesta estratégica debe continuar siendo el avance de las capacidades de la red  
614 pública educativa para satisfacer plenamente las necesidades de escolarización del conjunto de  
615 la población, incluidos los tramos ahora no obligatorios de 0 a 2 años con una atención específica  
616 en el ámbito de la escuela rural.

617 Solo así podremos acabar definitivamente con la concertación de forma definitiva. Entre tanto,  
618 debemos exigir el cierre de conciertos innecesarios, cerrar el paso a nuevos y el cumplimiento  
619 estricto en nuestra comunidad de la nueva Ley de educación en lo referente a evitar la  
620 segregación y la desigualdad.

621 Esta propuesta debe ir acompañada con una mejora en la atención educativa del conjunto de  
622 alumnado y el progreso de las condiciones del personal docente.

623 La calidad educativa del sistema se valora en la atención que les presta a los colectivos con más  
624 necesidades para garantizar una educación verdaderamente equitativa e inclusiva. Por ello  
625 debemos poner especial atención en la situación y en las necesidades que atraviesan los centros  
626 en desventaja, los centros de educación especial, la escuela rural o aquellos que se encuentran  
627 masificados y con deficiencias graves.

628 La Covid ha demostrado también en el ámbito educativo la centralidad del trabajo. El conjunto  
629 de la comunidad educativa, pero especialmente el personal docente y no docente, ha permitido  
630 sacar adelante un curso en condiciones adversas, caracterizadas por una organización que no  
631 siempre ha actuado con la previsión y planificación que requería la situación. Ahora es momento  
632 de cumplir con los acuerdos y avanzar en una reducción de ratios y de horario lectivo  
633 imprescindible siempre para garantizar una correcta atención educativa. Más incluso en los  
634 próximos años en los que deberemos superar las afecciones generadas por la Covid. En este  
635 sentido, el papel del personal auxiliar y del personal orientador va a ser fundamental.

636 Queremos una red de centros públicos fuerte, que actué también como palanca contra la  
637 despoblación y en la que los servicios auxiliares indispensables para garantizar una atención  
638 integral de calidad estén garantizados: transporte, comedor, extraescolares. En este sentido  
639 debemos estar muy vigilantes para evitar que los cambios organizativos asimilados durante la  
640 pandemia en lo referente a horarios sirvan como excusas para limitar o recortar estos derechos.

641 En los tiempos de reacción tan pronunciada que vivimos la escuela debe garantizar la formación  
642 ética y en valores de nuestra población infante - juvenil, por ello la igualdad, la solidaridad o la  
643 memoria democrática deben ser cuestiones centrales en el currículo escolar.

644 La cultura como elemento educativo emancipador y ventana a una visión crítica de la realidad  
645 es también un ámbito para cuidar e impulsar y proteger frente a los ataques contra la libertad  
646 de expresión cada vez más cotidianos.

647 La continua puesta en cuestión del ejercicio creativo crítico por el pensamiento reaccionario y  
648 la normalidad con la que se asumen esos ataques, por el conjunto de la población y los medios  
649 de comunicación, no son sino muestras del avance moral conservador.

650 Por lo tanto el papel del pensamiento crítico, la creatividad y la libertad de expresión en la lucha  
651 de las ideas para superar el sentido común que propone una involución moral y retrograda  
652 es fundamental y debemos garantizar las mejores condiciones para que pueda  
653 desarrollarse.

654 Impulsar decididamente la cultura debe suponer algo más que apoyos financieros puntuales a  
655 un sector económico de los más afectados por la pandemia y que requiere de una fuerte  
656 inversión pública. Debemos ir más allá y abordar la cultura desde la perspectiva del derecho y  
657 superar las carencias estructurales que tradicionalmente ha padecido. Aragón requiere de  
658 políticas públicas que apuesten por este enfoque e incorporen aspectos básicos como la  
659 planificación e inversión en nuestro patrimonio y su puesta en valor.

660 **Derechos sociales**



661 Los derechos sociales adquieren especial relevancia como escudo no solo para la atención de la  
662 pobreza extrema sino para la prevención de ésta y, como el conjunto de los servicios públicos,  
663 la redistribución de la riqueza y la satisfacción de derechos fundamentales como derechos de  
664 ciudadanía incuestionables.

665 La actual arquitectura del dispositivo de servicios sociales requiere una profunda revisión para  
666 superar su raíz asistencialista y avanzar hacia un modelo que realmente sea el garante de  
667 derechos como la atención a la dependencia, la vivienda, el derecho a la energía, la renta básica  
668 que garantice un ingreso que impida que nadie se quede sin recursos mínimos para vivir en  
669 condiciones dignas

670 La superación de la aporofobia es un reto que no se supera desde el paternalismo, sino desde la  
671 construcción de valores y comunidad y con unas instituciones fuertes capaces de imponer  
672 nuevos “sentidos comunes” que la combatan.

673 Eso exige determinación, pero también una tupida red de servicios sociales bien coordinada y  
674 organizada para ayudar a la construcción de comunidad y atender las situaciones que generan  
675 la pobreza y la desigualdad. Reforzar por lo tanto los dispositivos públicos que luchan contra las  
676 causas que provocan la desigualdad ha de ser tarea principal.

677 La creación de trabajo digno, con propuestas como la del empleo garantizado, cobra especial  
678 relevancia en este enfoque. La administración debe tener capacidad para poder crear empleo  
679 digno en su estrategia de lucha contra la desigualdad. Dejar esta responsabilidad en manos de  
680 los intereses privados y de un sistema que es una fábrica de exclusión no va a funcionar.

681 La mejora del salario es otro elemento central en la lucha contra la pobreza, que sufren también  
682 quienes tienen un trabajo, la desigualdad y la precariedad y por el reparto de la riqueza. La  
683 subida del SMI y la mejora de las condiciones en la negociación colectiva deben ser objeto activo  
684 del papel de las instituciones y de la política. Debemos defender estas medidas frente a quienes  
685 aducen con catastrofismo su inviabilidad y, también, ante quienes pretenden reconceptualizar  
686 la precariedad y la pobreza al servicio del pensamiento neoliberal para presentarlas como un  
687 elemento positivo y novedoso que fortalece las capacidades de nuestro mercado laboral.

688 Esta apuesta exige una coordinación interinstitucional que debe aterrizar en las escalas más  
689 esenciales de la administración local. Para ello fortalecer su capacidad y la coordinación es  
690 fundamental.

691 Como lo es para garantizar el derecho a techo, ampliando el parque público de vivienda,  
692 interviniendo en el mercado para garantizar que prevalece la función social de la vivienda que  
693 es dar cobijo.

694 O para crear propuestas integrales que permitan la superación de situaciones estructurales de  
695 exclusión que incluyan de forma armónica todas estas herramientas y dejen atrás el maltrato  
696 institucional al que está sometidas las personas, en especial, las más vulnerables.

697 Lo primero para asumir este reto es recuperar el protagonismo en la gestión de los servicios  
698 públicos y frenar la tendencia a la concertación y privatización de recursos cuyo trabajo debe  
699 ser reenfocado hacia una estrategia global y transformadora.

700 La Covid ha abierto nuevas brechas del sistema que han alumbrado la urgencia de actuar para  
701 corregir un sistema económico que jerarquiza la vida alrededor de la actividad productiva. La  
702 inexistencia de un sistema público de cuidados capaz de satisfacer las necesidades del conjunto  
703 de la población sea cual sea la edad de las personas y su condición sin necesidad de recurrir al  
704 mercado de cuidados que es pasto de precariedad y exclusión. Las necesidades de atención a la  
705 infancia y a las personas mayores durante la pandemia junto a la precariedad o inexistencia de  
706 sus cuidadoras son la cara más visible de esta necesidad.

707 Abordar esta realidad mediante una revisión profunda que obligue a la corresponsabilidad  
708 pública y privada para que, en todas las esferas de la vida, existan las condiciones y los recursos  
709 públicos que permitan desarrollar una vida plena es urgente.

710

711

## 712 **Ciencia**

713 Por primera vez en la historia de nuestra democracia la ciencia ha adquirido especial relevancia.  
714 Debemos ser capaces de garantizar que este impulso se traduce en una apuesta decidida por  
715 fortalecer nuestro sistema científico garantizando que se pone al servicio de un nuevo modelo  
716 productivo.

717 Esto debe traducirse en la reorientación del papel de la investigación y los recursos públicos  
718 dispuestos para ella, actualmente muy vinculados a su rentabilidad en el ámbito de la actividad  
719 privada y dependientes de las necesidades productivas de ésta.

720 La hibridación entre los intereses privados y públicos en un sector como éste, en el que la  
721 transferencia de conocimientos es una de las piezas angulares de su éxito debe producirse. Pero  
722 garantizando el incremento del peso y la capacidad pública a la hora de redirigir hacia sectores  
723 productivos de futuro el potencial investigador, garantizando el retorno de este conocimiento a  
724 la sociedad sin privaciones y por lo tanto, incrementando la presencia del sector empresarial  
725 público en este ámbito.

726 Hablamos del retorno de conocimiento profundizando en la investigación en ámbitos que  
727 produzcan bienestar, pero también garantizando que participamos del desarrollo productivos  
728 del resultado de esta investigación y de los retornos económicos de la misma.

729 La ciencia al servicio de un nuevo modelo productivo, de la mano de la capacidad pública para  
730 actuar en el plano productivo, es indispensable para desarrollar una nueva política de  
731 reindustrialización que lleve al territorio iniciativas económicas de futuro. La despoblación y el  
732 abandono territorial se han producido porque le hemos otorgado al capital privado el  
733 protagonismo productivo y éste no ha encontrado rentable realizar inversiones a futuro de alto  
734 valor añadido en el medio rural, viéndolo tradicionalmente como un repositorio de recursos y  
735 bienes básicos como la energía.

## 736 **Movilidad, transporte y futuro**

737 Imposible resulta hablar de sostenibilidad o de vertebración sin sentar las bases de un sistema  
738 público que garantice ambos vectores al servicio de la vida y el bienestar de las personas y del  
739 planeta. El derecho de las personas a una movilidad sostenible para sus desplazamientos  
740 obligados (trabajo, educación, salud, etc.) requiere de una inversión y compromiso político que  
741 hoy no existen.

742 Aragón ha venido manteniendo una fuerte apuesta por su situación estratégica en materia  
743 logística. Este sector sin duda juega un importante papel en nuestra economía, pero en ausencia  
744 de otras políticas basadas en la movilidad, la radialidad, la capilaridad o la intermodalidad que  
745 garanticen de forma sostenible, la accesibilidad a los servicios públicos de movilidad y de  
746 transporte, o la inexistencia política en materia de logística de km 0 en las ciudades, han hecho  
747 crónicos los desequilibrios territoriales, visibles si comparamos los niveles de desarrollo de los  
748 grandes ejes carreteros con el resto del Aragón interior y propiciado modelos de desarrollo poco  
749 sostenibles.

750 Y ha sido así por la nula vocación inversora más allá de las exigencias del sector logístico y  
751 productivo diseñado en torno a esos ejes viarios. No podemos asumir que para superar esta  
752 situación se deje en manos privadas el mantenimiento de la red pública de carreteras  
753 autonómicas.

754 La movilidad de personas y el transporte público adolece de los mismos males por cuanto se ha  
755 instalado la lógica de la rentabilidad económica que justifica el cierre de múltiples servicios  
756 (líneas, frecuencias, taquillas, estaciones de tren y autobús) en el conjunto del territorio.

757 La pandemia ha agudizado este problema y los planes del gobierno central y en particular del  
758 gobierno de Aragón, dan por bueno el abandono, especialmente del tren y de nuevo apuestan  
759 por un mapa concesional que cercena la posibilidad de crecimiento del ferrocarril por cuanto  
760 viene jerarquizado por el autobús.

761 En este escenario, para el impulso de un nuevo modelo productivo que responda a la  
762 sostenibilidad y para garantizar derechos básicos de las personas en el medio rural debemos  
763 invertir las prioridades, apostar por los ejes ferroviarios con usos mixtos (pasajeros y mercancías)  
764 y supeditar el despliegue de un servicio público de transporte en carretera que refuerce el tren  
765 allá donde sea posible.

766 Asimismo, la bicicleta sigue siendo una herramienta de movilidad sostenible de primer orden.  
767 Además de suponer un elemento de pacificación del tráfico rodado, es una alternativa barata y  
768 eficiente para los desplazamientos urbanos. La ciclogística es una vía de desarrollo económico  
769 que requiere de apoyo e impulso públicos, del mismo modo que el cicloturismo, que en el  
770 territorio aragonés está por explotar y supondría una vía de diversificación económica y de  
771 desestacionalización del turismo muy interesante.

## 772 **Digitalización**

773 La pandemia ha implicado una aceleración del proceso de digitalización y expansión masiva de  
774 los mecanismos de relación virtual en todos los niveles de la vida: con la administración, con la  
775 empresa o con nuestro entorno más cercanos. También ha afectado a los usos no solo  
776 profesionales sino de ocio y relación de la sociedad, modificando pautas sociales y espacios de  
777 relación y sustituyendo en muchos casos a los canales de comunicación tradicionales a través  
778 de las nuevas tecnologías de la información con una gran incidencia en la comunicación  
779 ideológica. Todas estas cuestiones, que son de gran calado, no las podemos obviar y nos exigen  
780 estar vigilantes, integrándola en nuestra vida ordinaria pero sin olvidar que es una herramienta  
781 más que no puede sustituir las virtudes de la vida presencial.

782 El calado de estas transformaciones en tan poco tiempo exige una reflexión y tomar medidas  
783 para garantizar un correcto despliegue, uso y desarrollo en condiciones de igualdad de la  
784 herramienta digital sin desdeñar su importancia como canal de comunicación para conformar  
785 opinión y construir hegemonía.

786 La brecha digital existente en el territorio, la falta de formación y accesibilidad para amplios  
787 sectores de población en un Aragón envejecido y despoblado, el uso inadecuado por otros o la  
788 aplicación de los avances tecnológicos y digitales en sustitución de personal en sectores tan  
789 sensibles como la medicina, son algunos de los elementos a los que debemos prestar mucha  
790 atención y evitar que el despliegue de la digitalización acabe por generar más exclusión para  
791 amplias capas de la población y beneficio, privatización y posición de dominio para unos pocos.

792 Para ello, para que realmente sea una alternativa que contribuya al cambio de modelo, a la  
793 vertebración del territorio y a la accesibilidad universal el acceso a la red y a la transformación  
794 digital ha de ser considerado como un derecho más para las personas y las empresas y por lo  
795 tanto debemos garantizar que se presta con equidad y en condiciones de igualdad.

796 El acceso a la red es ya un bien de primera necesidad y para un territorio como el aragonés  
797 puede ser una oportunidad que, junto a las transformaciones en el mundo del trabajo, como el  
798 teletrabajo, permita hacer efectiva la voluntad de retorno al ámbito rural de cada vez más  
799 personas.

800 De nuevo necesitamos una apuesta reforzada por las iniciativas públicas frente a los oligopolios  
801 de las grandes corporaciones, de otro modo será muy complicada la digitalización efectiva del  
802 medio rural.

### 803 **3.- Los retos de la izquierda social y política aragonesa.**

#### 804 **3.1.- La izquierda que necesitamos: Unidad social y política.**

805 Atravesamos momentos difíciles marcados por el auge de las expresiones reaccionarias en todos  
806 los ámbitos de la vida y es nuestra principal tarea organizarnos y dar la batalla cultural en todos  
807 y cada uno de sus ámbitos.

808 La situación de crisis institucional a la que pretende dar respuesta la ultraderecha, desde  
809 posiciones que transitan entre la revolución pasiva y el fascismo, no es nueva, es la misma que  
810 ha venido marcando la última década política de nuestro país y que también propició el auge de  
811 opciones rupturistas en las que IU estuvo presente y que, paradójicamente, ocupan ahora las  
812 mayores cotas de incidencia institucional desde tiempos de la República fruto de una propuesta  
813 constituyente que, a pesar de haber perdido apoyos a lo largo de un intenso ciclo electoral, ha  
814 llegado a conformar con una correlación de fuerzas que no es la mejor posible.

815 Lo vertiginoso del ciclo electoral que hemos vivido ha supuesto un gran esfuerzo y, por qué no  
816 decirlo, un importante desgaste para el conjunto de la izquierda. El éxito de los procesos  
817 municipalistas de 2015 contrastaba con la imposibilidad de alcanzar amplios acuerdos en las  
818 elecciones municipales y autonómicas de 2019. Contrariamente, a nivel estatal se fraguaba el  
819 espacio electoral de Unidas Podemos que afrontó tres procesos electorales en tres años y que  
820 finalmente gobierna con el PSOE el país.

821 La pregunta que debemos contestarnos es por qué está en auge de la extrema derecha y, sobre  
822 todo, cómo volvemos a estar en condiciones de disputar la hegemonía desde la izquierda  
823 transformadora con vocación de mayoría.

824 En este sentido consideramos necesario saber concretar nuestro proyecto político para una  
825 salida democrática y constituyente de la crisis de estado que sufrimos, en las luchas concretas  
826 para mejorar la vida de la mayoría social trabajadora y del planeta, y hacerlo, poniéndolo al  
827 servicio de la acumulación de fuerzas, objetivo que debe inspirar la construcción de espacios  
828 unitarios cuya vocación debe trascender a coyunturales alianzas que, en cualquier caso, no son  
829 desdeñables dentro de este proceso.

830 Esta reflexión es vital para no facilitar un cierre en falso de la crisis con una salida reformista y  
831 lo es más para impedir una salida reaccionaria de la misma.

832 Nuestra capacidad de movilización social sigue siendo muy limitada en el actual ciclo político y  
833 muy lejos queda ya el empuje popular de los primeros años de la crisis económica. Igualmente,  
834 las experiencias institucionales en las que hemos participado estos años no han cristalizado de  
835 la mejor forma en espacios que profundicen en la unidad popular. Es sobre estas dos cuestiones  
836 sobre las que debemos volcarnos para afrontar los retos presentes y futuros.

837 En Aragón, la Izquierda social y política de la que formamos parte afronta el reto de construir  
838 una propuesta política capaz de situar en el centro de la agenda social, política y económica el  
839 impulso y la defensa de los servicios públicos, el medio ambiente, el feminismo y un modelo de  
840 desarrollo alternativo que garantice la igualdad, frene la despoblación y sea sostenible. Izquierda

841 Unida debe ser capaz de contribuir a aglutinar y ayudar a construir espacios de encuentro que  
842 permitan la organización de todas las expresiones sociopolíticas que comparten este objetivo y  
843 la elaboración de programas políticos conjuntos.

844 Este trabajo debe hacerse teniendo muy presentes los grandes retos y amenazas que presenta  
845 el actual contexto social, político y cultural y cimentarse en los fundamentos éticos oportunos  
846 que nos permitan, como comunidad política, hacer frente y superar estas amenazas desde una  
847 propuesta republicana, socialista y federalista.

848 No podemos permitir la instrumentalización del miedo, la soledad y el desamparo, el auge del  
849 fascismo, el triunfo de las opciones que explotan el camino fácil del egoísmo cerrando el paso a  
850 soluciones emancipadoras de corte colectivo, de clase e internacionalista. Por eso nuestra  
851 acción sociopolítica debe hundir sus raíces en la búsqueda de la unidad en torno a la propuesta  
852 y la movilización, en la formación y el debate para alcanzar la síntesis y en la comunicación y la  
853 cultura, entendidas estas al servicio de la libertad y la construcción de comunidad.

854 Nos encontramos en un momento de avance de las posiciones y de los valores reaccionarios que  
855 deber ser contestados con contundencia desde la ejemplaridad, el rigor, el compromiso y la  
856 respuesta colectiva organizada tanto en la protesta como en la propuesta. Como siempre la  
857 pregunta a la que debemos dar respuesta estriba en el es cómo construir esa alternativa, qué  
858 actores están llamados a participar en ella y desde que escenarios debemos defenderla y hacerla  
859 avanzar.

860 Para Izquierda Unida estos interrogantes no se responden otorgando la primacía del  
861 protagonismo a la acción institucional o dirigiéndonos en exclusiva a los actores políticos con los  
862 que compartimos propuesta y escenarios institucionales. Eso sería un error estratégico que  
863 tampoco podemos saldar desde el ámbito retórico haciendo simplemente una apuesta por la  
864 movilización.

865 Igualmente, nuestra acción sociopolítica y en consecuencia, social e institucional tiene vocación  
866 de mayorías y por lo tanto debe dar respuesta a las necesidades de amplias capas de población  
867 que piden o necesitan una alternativa por la izquierda y emancipadora.

868 Conjuguar ambas cuestiones, la lucha por las grandes causas y el trabajo institucional al servicio  
869 de la construcción de una unidad capaz de gestionar ese equilibrio y afrontar las contradicciones  
870 que entraña sin perder de vista el objetivo principal, es el reto.

871 Ese objetivo deviene de nuestra propia naturaleza, somos un movimiento político y social  
872 transformador que encuentra en la acumulación de fuerzas el camino en el que debe incardinar  
873 sus decisiones tácticas en cada uno de los ámbitos: calle e instituciones y, por consiguiente,  
874 nuestra participación en gobiernos debe servir a esta finalidad y no convertirse en el fin último  
875 de nuestra acción política. El objetivo es llegar a gobiernos con la correlación de fuerzas óptima  
876 para poder desplegar con capacidad suficiente nuestro programa de gobierno. Entre tanto, el  
877 paso por ellas adquiere un importante papel por partida doble.

878 En primer lugar, para mejorar las condiciones materiales de la mayoría social, primera cuestión  
879 en la que debemos centrarnos, así como garantizar la igualdad y el futuro del planeta. En  
880 segundo término, generando las dinámicas necesarias para ayudar en la construcción de una  
881 sociedad fuerte, organizada y movilizada que decida sobre su futuro sin tutelas.

882 Es importante remarcar esta reflexión a la hora de construir y caracterizar los espacios de unidad  
883 que se puedan avanzar y sus agendas políticas. Construir unidad popular trasciende al hecho  
884 electoral y es evidente que sin la primera el espacio institucional se achica. Los resultados  
885 electorales son reflejo del avance de nuestras posiciones en el debate cultural. Por ello, en un  
886 momento de reflujos y avance de las posiciones reaccionarias, debemos, principalmente

887 fortalecer la respuesta social organizada y su capacidad de articulación, movilización y de  
888 elaboración colectiva.

889 En definitiva, debemos consolidar espacios unitarios de la izquierda que den vigor a su capacidad  
890 de gobierno en el caso de avanzar electoralmente y que refuercen su capacidad de resistencia y  
891 confrontación en el caso de que sea el bloque conservador el que gane terreno en las  
892 instituciones.

893 Por ello, para IU es estratégico el papel que debe jugar el movimiento obrero y sindical en el  
894 mundo del trabajo, cuya centralidad para poder superar la pandemia ha sido innegable. El  
895 feminismo es otro de los bastiones con los que construir una alternativa capaz de impugnar, en  
896 todas las facetas de la vida, las bases patriarcales del actual modelo social, político y económico  
897 que tanto sufrimiento y desigualdad genera. Igualmente, importante va a ser el papel que debe  
898 jugar la agenda ambiental y la sostenibilidad. A tal efecto, debemos seguir estrechando lazos  
899 con el movimiento ecologista e incorporando esta mirada a nuestra propuesta de forma  
900 transversal.

901 Necesitamos también que el republicanismo adquiera protagonismo político como crisol de  
902 luchas, voluntades y esperanzas compartidas de la mayoría social aragonesa. Tal y como  
903 concretábamos en nuestra última asamblea federal, nuestra propuesta republicana, entendida  
904 más allá de símbolos concretos, nace con vocación de constituirse en un proyecto hegemónico  
905 de radicalidad democrática y participación popular en oposición al modelo de gobierno de las  
906 élites reaccionarias que históricamente han dirigido el destino de nuestro país y también en  
907 Aragón. Debemos impulsar un nuevo sentido común republicano que conecte todas las luchas  
908 y les dé coherencia en torno a una propuesta democrática que cierre el paso en la lucha cultural  
909 al avance de las posiciones reaccionarias. El concurso del movimiento vecinal, del mundo de la  
910 cultura, del laicismo, del republicanismo, del internacionalismo solidario es fundamental para  
911 llevar a cabo esta tarea.

912 Estratégicamente debemos ser capaces de tejer y aunar voluntades en torno a estos ejes, con el  
913 movimiento social organizado que las defiende de forma sectorial y las expresiones de nuevo  
914 cuño que nacen en torno a problemáticas concretas, para plantear un frente amplio que integre  
915 dichas luchas y las aúne en torno a un programa de futuro y un espacio que lo defienda en su  
916 totalidad. Reiteramos el protagonismo que debe jugar el movimiento sindical y su faceta  
917 sociopolítica.

918 El camino nos lo está marcando la sociedad que está movilizándose en defensa del empleo  
919 digno, los derechos laborales y el cambio de modelo productivo, de la sanidad rural, de las  
920 pensiones, por la bajada de ratios y horas lectivas en la educación pública, del ferrocarril, contra  
921 la privatización del dispositivo de derechos sociales y las residencias, contra la lacra de las casas  
922 de apuestas, por la ampliación de la cobertura del sistema de protección social para prevenir la  
923 pobreza, por las pensiones, contra el abuso de interinidad, por el derecho el derecho a la  
924 vivienda, contra la privatización en el ámbito sanitario, por la mejora de las políticas públicas de  
925 gestión ambiental, contra la inexistencia o el desmantelamiento de servicios básicos en el medio  
926 rural tales como los servicios bancarios o digitales, en defensa del derecho a la energía y contra  
927 la subida de sus costes, en contra de la destrucción de nuestro medio natural y la crisis climática,  
928 por la planificación ordenada de las energías renovables, por una reindustrialización del  
929 territorio, contra la “uberización” del campo y en favor de la agricultora social y familiar y la  
930 soberanía alimentaria, en defensa de la economía social, por una fiscalidad justa, por el impulso  
931 de las políticas de igualdad y contra las violencias machistas, del antifascismo, la cultura o la  
932 memoria democrática, el laicismo y contra las inmatriculaciones o el desmantelamiento de las  
933 políticas de cooperación...

934 En torno a estas cuestiones se han producido buena parte de los conflictos de estos últimos  
935 años, y previsiblemente, a tenor de las decisiones, planes y proyectos en materia social y  
936 económica que está impulsando el gobierno de Aragón seguirán protagonizando la movilización  
937 social y política aragonesa en los próximos tiempos.

938 La izquierda social y política aragonesa debe ser capaz de crear espacios de coordinación  
939 participando en la construcción de una propuesta alternativa que sea capaz de conectar esas  
940 expresiones de lucha y sus aspiraciones y trasladarlas a una propuesta programática alternativa  
941 construida de forma colectiva, democrática y participativa.

942 Tal y como decíamos en nuestro documento federal, “El objetivo no es alcanzar necesariamente  
943 una unidad orgánica y/o electoral con todos los actores. Lo primordial es ser capaces de  
944 encontrar unos mínimos comunes para generar una agenda política propia y conjunta. Que se  
945 perciba por la ciudadanía que hay un espacio diverso con un discurso y unas prioridades  
946 compartidas”.

947 Nuestra propuesta para la construcción de alianzas debe concretarse en torno a la definición de  
948 un programa común elaborado de forma participativa y abierta, a través del debate sereno y la  
949 síntesis, con amplia participación de sectores sociales y organizaciones políticas llamadas a la  
950 conformación del bloque histórico que hemos definido en nuestros documentos.

951 Un espacio en el que la radicalidad democrática y el respeto a pluralidad deben ser sus señas de  
952 identidad a la altura de una izquierda social y política heterogénea y plural. Un espacio que en  
953 estos momentos debemos comenzar a articular para afrontar sin resignación ni renuncias, en la  
954 calle y en las instituciones, las brechas que sufre Aragón.

955 No partimos de cero, la experiencia de la última década arroja valiosos aprendizajes que el  
956 conjunto de la izquierda debe compartir, buena parte de los cuales ya caracterizaron el debate  
957 de la última asamblea y siguen siendo válidos para afrontar el trabajo que tenemos por delante.  
958 Es justo reconocer el camino avanzado en el ámbito municipal, pero debemos admitir también  
959 su insuficiencia y limitaciones actuales para ampliar su alcance, y las bases populares sobre las  
960 que se sustenta.

961 En el horizonte cercano se encuentran las próximas citas electorales y la izquierda aragonesa  
962 tiene serias carencias en este sentido para llegar a ese momento con una mínima e incipiente  
963 organización común.

964 IU afronta el reto de trabajar en una agenda política unitaria de lucha social y trabajo  
965 institucional que nos permita llegar a ese momento mejor preparados y esa es la propuesta que  
966 esta asamblea traslada a las organizaciones políticas y sociales con las que estamos llamadas a  
967 compartirla.

### 968 **3.2.- IU como corazón de una alternativa de izquierdas para la Comunidad**

969 IU sigue siendo un sujeto político y social imprescindible para facilitar un cambio político en  
970 Aragón. Nuestra historia, experiencia y capacidad organizativa deben ponerse al servicio de la  
971 unidad.

972 Lo hacemos desde la coherencia y el convencimiento de que sin nosotros no será posible, pero  
973 sabiendo que en soledad no podremos conquistar nuestros objetivos. Para hacerlos posibles  
974 necesitamos construir en Aragón espacios unitarios de trabajo y propuesta, de movilización y  
975 representación institucional. Espacios que respeten la identidad y la soberanía de las  
976 organizaciones sociales y políticas que los conforman, haciendo de la pluralidad un valor  
977 multiplicado. Lugares de encuentro de la izquierda que hallen en la convergencia programática,  
978 la participación y la radicalidad democrática sus señas de identidad.

979 IU debe seguir evolucionando para afrontar este reto que tenemos por delante y hoy, una vez  
980 más, ha de afrontar cambios organizativos para responder a las necesidades sociales que le dan  
981 sentido. Con este fin, la cohesión interna y la coordinación entre los diferentes ámbitos de  
982 organización territoriales y sectoriales (redes, áreas y grupos de trabajo) van a resultar cruciales.

983 Volvemos a reafirmar nuestra apuesta por el trabajo colegiado y compartido en todos los  
984 ámbitos organizativos de Izquierda Unida de Aragón. Afrontar la labor que tenemos por delante  
985 con cohesión y unidad de acción y criterios, coordinación, debate y síntesis es clave.

986 IU Aragón reafirma su compromiso por trabajar por y para la unidad popular con el conjunto de  
987 organizaciones sociales y políticas que compartan con nosotros y nosotras esta visión  
988 estratégica. Para ello, el conjunto de la organización debe volcarse en esta tarea como objetivo  
989 transversal en base a un programa de acción política y social compartido y a través de fórmulas  
990 de participación y decisión democráticas que hagan de la diversidad un valor multiplicador.

991 Igualmente debemos asumir dos déficits importantes de participación: el de la mujer y la  
992 juventud en IU. No se trata de hacer un reconocimiento sobre el vacío sino de emplazarnos a  
993 hacer un análisis riguroso, especialmente en lo organizativo, sobre las causas que cronifican esta  
994 situación. A tal efecto la primera tarea que debemos afrontar es realizar ese análisis, que deben  
995 protagonizar las compañeras y a la juventud militante en aras de obtener un diagnóstico lo más  
996 acertado posible y proponer los cambios organizativos oportunos para la superación de este  
997 problema.

### 998 **3.2.1.- Comisión Colegiada**

999 Para poder hacer frente a los retos propuestos y al desarrollo de los ejes de trabajo estratégicos  
1000 es fundamental otorgarle al ecologismo, al feminismo, a la movilización, a la formación y la  
1001 cultura, a los servicios públicos y al cambio de modelo productivo un protagonismo que debe  
1002 tener su reflejo en las responsabilidades y en los planes de trabajo.

1003 Igualmente es conveniente facilitar la presencia en la comisión colegiada de los cuatro espacios  
1004 de coordinación territorial a fin de incorporar la visión territorial a la toma de decisiones y hacer  
1005 partícipes y conocedoras de estas, en tiempo real, al conjunto de la organización territorial. En  
1006 este sentido los cuatros territorios estarán presentes en las reuniones de la comisión colegiada  
1007 con voz, pero sin voto a través de la persona o personas que designen para esta responsabilidad.

1008 La organización debe volcar su acción en la construcción de unidad popular, objetivo transversal  
1009 al que deberán hacer frente de forma coordinada el conjunto de responsabilidades y que  
1010 implicara especialmente a de movilización, coordinación institucional y organización.

1011 En la medida de lo posible se buscará una distribución de responsabilidades acorde a la  
1012 estructura de la Comisión Colegiada Federal para garantizar una correcta coordinación con el  
1013 conjunto de la organización.

### 1014 **3.2.2.- Coordinadora de Aragón**

1015 La coordinadora de IU Aragón continuara con la estructura acordada en la XII Asamblea en lo  
1016 referente a la participación de territorios, partidos políticos integrantes de IU, corrientes  
1017 reconocidas y miembros elegidos en asamblea. El número de los integrantes que la conformen  
1018 será determinado por el reglamento de la presente asamblea.

1019 Se reunirá al menos cada 90 días, y sus funciones son, entre otras: organizar y convocar la  
1020 Asamblea de Aragón; elegir en su primera reunión a la persona propuesta por los miembros de  
1021 la Coordinadora elegidos en la Asamblea para desempeñar la Coordinación General; ostentar las  
1022 funciones de representación legal y política de IUA, sin menoscabo de las funciones que pueda  
1023 tener la figura de la Coordinación General; dirigir el trabajo político de IUA mediante la



1024 elaboración de Planes de trabajo anuales; coordinar la elaboración programática y el curso de la  
1025 política de unidad y alianzas; garantizar la unidad de acción política y programática en el  
1026 conjunto de Aragón; ratificar la propuesta de Comisión Colegiada que realice el/ la  
1027 Coordinador/a General; aprobar las coaliciones electorales; desarrollar, controlar y evaluar los  
1028 acuerdos post electorales; dirigir la política aragonesa y adoptar cuantas resoluciones sean  
1029 necesarias con carácter vinculante.

### 1030 **3.2.3.- Asambleas de base y espacios sectorial de acción política**

1031 Las asambleas de base y los espacios de participación sectorial (áreas, redes, grupos de trabajo  
1032 específicos) son el motor de participación, de movilización y elaboración y de la acción política  
1033 en Izquierda Unida de Aragón.

#### 1034 **Áreas, redes, grupos de trabajo**

1035 Dada su naturaleza, especialmente los espacios de trabajo sectorial deben configurarse como  
1036 espacios abiertos y amables, enfocados a la búsqueda de alianzas y al trabajo en común, deben  
1037 ser ágiles y dinámicos.

1038 Teniendo en cuenta el carácter estratégico que adquieren el feminismo, la juventud, el  
1039 ecologismo político, los servicios públicos, el medio rural y el nuevo modelo productivo debemos  
1040 reforzar los esfuerzos para fortalecer dichos espacios en el seno de la organización.

1041 La comisión colegiada, a través de sus responsabilidades sectoriales y principalmente, de las de  
1042 movilización, organización y de la coordinación general en sí misma, garantizarán una correcta  
1043 coordinación y traslado de su trabajo a la acción política social e institucional de IU de Aragón.  
1044 Así mismo, se reforzarán los vínculos de este trabajo con la estructura federal para tener una  
1045 acción coordinada y homogénea y se buscarán alianzas estables con el resto de los sujetos  
1046 políticos y sociales de nuestro espacio en materia sectorial.

#### 1047 **Asambleas de base**

1048 Las asambleas de base son en lugar de militancia natural y directa, son el ámbito de participación  
1049 que incide directamente en el entorno más cercano. Es trascendental por lo tanto que se  
1050 refuerce su protagonismo en la acción política de la organización, algo íntimamente ligado con  
1051 el ámbito de movilización vecinal, clave para Izquierda Unida y en el que debemos volcarnos, y  
1052 con el trabajo institucional, a través de cual, como diremos más adelante, debemos  
1053 fortalecerlos.

1054 Las asambleas de base deben garantizar el debate abierto y ser el canal de expresión de la  
1055 organización y sus planteamientos.

1056 Deben jugar un papel primordial para la construcción de alianzas socio políticas y electorales, lo  
1057 que les otorga el protagonismo de ser la máxima expresión de nuestra apuesta por la unidad y  
1058 la responsabilidad de hacerla posible.

1059 En consecuencia, debemos garantizar la máxima implicación posible del conjunto de la  
1060 comunidad política que es Izquierda Unida de Aragón, incluyendo su militancia, sus  
1061 simpatizantes y quienes quieran participar en nuestra propuesta política. Deben ser espacios  
1062 abiertos y amables centrados en la deliberación y construcción de propuesta, pero sobre todo  
1063 en la acción externa, la movilización y en la construcción de redes y tejido social.

#### 1064 **La militancia de IU Aragón**

1065 La espina dorsal de nuestra organización es su militancia, las mujeres y los hombres y  
1066 mujeres que con su compromiso hacen posible...

1067 Vivimos unos tiempos en que el compromiso político no abunda, y la afiliación a  
1068 organizaciones políticas es cada vez menor, algo a lo que IU no es ajena, y sin embargo sabemos  
1069 que sin organización la clase trabajadora no podrá lograr sus objetivos. Por ello, nuestra  
1070 organización debe visibilizarse como algo útil para la clase trabajadora, coherente en su  
1071 propuesta y práctica política, y como un espacio atractivo para la participación. En este sentido,  
1072 es imprescindible que haya espacios en los que la militancia pueda expresarse, proponer, debatir  
1073 y ser escuchada.

1074 Pero, además, IU ha de ser un espacio también de formación política, en el que las  
1075 personas que la integran puedan no solo aportar sino también aprender. Por este motivo  
1076 debemos seguir con las actividades de formación que, en colaboración con la Fundación 14 de  
1077 Abril, hemos ido desarrollando a lo largo de estos casi cinco años.

1078

### 1079 **3.2.4.- Trabajo institucional al servicio del refuerzo de IU y de la Unidad Popular**

1080 El trabajo institucional debe ponerse al servicio de la construcción de unidad y fortalecimiento  
1081 social y político de los sujetos sociales que están llamados a formar parte de esta. Nuestro  
1082 trabajo institucional debe responder a la mejora de las condiciones de vida de la mayoría social  
1083 y a la acumulación de fuerzas en el proceso.

1084 Independientemente del papel que democráticamente en cada institución y momento  
1085 decidamos asumir a tenor de la correlación de fuerzas que pudiera darse, no podemos perder  
1086 de vista que su gobierno no es un fin en sí mismo. Para garantizar que nuestra acción  
1087 institucional responde a la política global acordada se deben poner en marcha mecanismos de  
1088 revisión periódica del grado de cumplimiento de acuerdos, se deben establecer canales  
1089 permanentes de participación y debemos contar con una estrategia comunicativa externa e  
1090 interna.

1091 El trabajo institucional debe favorecer la participación interna de la militancia, a través de los  
1092 distintos niveles de organización territorial y sectorial. Es clave continuar reforzando la  
1093 participación sectorial en el día a día institucional. En este sentido debemos dotarnos de  
1094 herramientas que nos permitan sistematizar vías de comunicación bidireccionales (de ida y  
1095 vuelta) con el conjunto de organizaciones sociales y políticas y con las áreas, redes y grupos de  
1096 trabajo de la organización

1097 Especialmente relevante es la implicación de los territorios en el ámbito del trabajo municipal y  
1098 autonómico, hasta este momento incipiente y escasa en el caso del trabajo parlamentario. Por  
1099 eso debemos mejorar la participación de las asambleas de base en el debate, acompañamiento  
1100 y trabajo municipal y fundamentalmente, en los debates de carácter autonómico que inciden  
1101 directamente en la realidad municipal.

1102 Mecanismos como la rendición de cuentas, los grupos de trabajo sectoriales para abordar  
1103 problemáticas concretas, o los debates presupuestarios son válidos para mejorar esta  
1104 participación e implicación.

### 1105 **3.2.5.- Formación, debate interno y participación.**

1106 Hemos hablado mucho de la necesidad de formación y el rearme intelectual de la izquierda para  
1107 dar la batalla cultural en la que estamos inmersos. Ahora debemos ponerla en valor a la hora de  
1108 tomar las mejores decisiones. En los últimos años hemos avanzado mucho en los mecanismos  
1109 de participación directa de la militancia en la toma de decisiones a través de las consultas o  
1110 referéndums. No obstante, para garantizar el resultado óptimo de estas fórmulas, es  
1111 conveniente la formación, la deliberación y el debate previo.

1112 Vivimos momentos muy complejos en los que se están produciendo transformaciones  
1113 profundas que no se pueden abordar y sobre las que no se puede realizar un pronunciamiento  
1114 sin un correcto proceso de formación, deliberación y síntesis en el caso de decisiones de calado.

1115 La fundación 14 de abril debe jugar un papel fundamental como espacio generador de ideas y  
1116 reflexión compartida con el conjunto de la izquierda social y política.

### 1117 **3.2.6.- Gestión económica y financiera**

1118 Contamos con una organización saneada en lo financiero que es capaz de dar respuesta a sus  
1119 obligaciones estructurales y a las necesidades que en lo económico se derivan de la acción  
1120 política.

1121 Eso se debe a una correcta gestión en este ámbito en la que el rigor, la austeridad y la  
1122 corresponsabilidad económica de los cargos públicos y personal al servicio de los grupos  
1123 institucionales, ha sido la seña de identidad que debe seguir operando.

1124 Igualmente hemos continuado avanzando en transparencia, y nos emplazamos a continuar con  
1125 esta tarea dinamizando el espacio web de la organización con este fin.

### 1126 **3.2.7.- Orgullo de IU, orgullo de la izquierda,**

1127 Somos un movimiento político y social orgulloso de su bagaje y de su tradición histórica que es  
1128 capaz de conectar e insertar en las luchas diversas de nuevo cuño que señalan nuevos horizontes  
1129 y formas de transformación.

1130 Sabemos que no es sencillo el horizonte próximo y que, en el seno de la misma izquierda,  
1131 tenemos por delante la difícil tarea de dar coherencia a todas las expresiones que le dan sentido  
1132 dentro de un proyecto político de amplia base social que las integre y haga posible la conquista  
1133 de sus aspiraciones.

1134 Atravesamos además un momento duro, tras una crisis sanitaria y sus efectos que ha implicado  
1135 distancias y soledades. Por eso es momento del reencuentro, de volver a convocarnos, vernos y  
1136 sentir el calor colectivo y humanos de compañeros y compañeras. En cuanto las circunstancias  
1137 sanitarias lo permitan debemos realizar un gran encuentro de fraternidad y camaradería con el  
1138 fin de compartir aliento y rearmarnos ante el trabajo que tenemos por delante.

1139 El reto que afronta la izquierda no es nuevo ni pequeño, como tampoco lo es nuestra  
1140 determinación histórica y nuestra inquebrantable voluntad por la construcción de un mundo  
1141 nuevo.

1142 Sabemos que esta aspiración debe ser compartida para que llegue a buen puerto, siempre lo  
1143 hemos sabido, desde esa vocación por la unidad nacimos y por ella seguimos en el camino.

1144 A disposición de ese proceso ponemos nuestra experiencia y errores y también nuestra  
1145 capacidad organizativa y de lucha siguiendo ese hilo rojo de la historia que ha permitido la  
1146 conquista de derechos y los avances democráticos.

1147 Desde estas coordenadas, afrontamos el trabajo de los próximos años, poniendo en valor de los  
1148 hombres y mujeres que son Izquierda Unida, ellos y ellas, hacemos hoy un llamamiento a  
1149 compartir espacio y aspiraciones a quienes como nosotros y nosotras ansían otro modelo de  
1150 sociedad, otra vida.

1151